

Recorte de proyecciones de crecimiento del PIB:

Cómo explicar el "acertijo" económico chileno

Miércoles 20 de septiembre de 2006



Raphael Bergoeing: Foto: EL MERCURIO

¿Por qué las proyecciones de expansión local muestran una baja sostenida en medio de extraordinarias condiciones externas?

EDUARDO OLIVARES

Hace un tiempo, el ex presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos, hizo famosa una palabra que marcó al mercado financiero mundial: "cunundrum", una mezcla entre acertijo y rompecabezas.

El anterior timonel de la Fed la usó porque no pudo explicar por qué los intereses de largo plazo no respondían a la política de normalización monetaria aplicada por la entidad.

La semana pasada, el Banco Central de Chile entregó su Informe de Política Monetaria (IpoM), en que recortó de nuevo sus proyecciones de crecimiento para el país este año (de entre 5 y 6% a entre 4,75 y 5,25%), planteando que había factores puntuales en ese deterioro. Sin embargo, en un párrafo describió su propio "cunundrum" interno: "Tal como no existe certeza respecto de parte de lo que subyace tras la discrepancia entre el crecimiento del PIB de este año y lo que sugieren las variables que habitualmente determinan su dinámica de corto plazo, tampoco la hay sobre la reversión o persistencia de estos efectos en los próximos años".

Raimundo Soto:

"Tener la macro ordenadita ya no es suficiente"

"Llegamos a un punto en que uno puede decir que tener la macro ordenadita no es suficiente y que hay que buscar en otro lado. Es una condición necesaria para crecer, pero no suficiente. En esa perspectiva, hay que pensar en las cosas más micro", dice el economista y académico de la Universidad Católica.

"Hay dos cosas que están a mitad de camino: una es que se necesita generar confianza en los inversionistas, de que los cambios regulatorios y de política serán graduales y consensuales y tengo la sensación de que el desorden que hay en este momento en el manejo de políticas atenta contra esa percepción".

"Lo segundo es que estamos pagando los costos de no haber hecho las reformas en los últimos años".

"Hay muchas cosas que debieron haberse reformado hace tiempo y que se posponen porque son caras, tienen costos políticos que pueden ser altos o inciertos, pero esa postergación se paga caro cinco o seis años más adelante".

Harald Beyer, del CEP:

"Al fondo de todo esto está la productividad"

"El Banco Central entregó las razones. Hay una producción de cobre que no está creciendo, tampoco parece estar bien evaluado el impacto que ha tenido el alza en los precios de la electricidad, sobre todo porque la industria estaba comprando a un precio más barato la energía y ésta subió a un ritmo mayor que el precio del petróleo".

"Hay ciertas cosas inevitables, pero al menos ese shock de energía debería ser transitorio; como la energía en Chile costaba más barata por el gas, tuvo un bajón mayor que el resto de los países que se vieron afectados sólo por el precio del petróleo".

"También sabemos ahora que el empleo no estaba creciendo tanto y eso dificulta lo que está al fondo de todo esto, que es la productividad. Es la productividad la que entre 1985 y 1997 explicó el 40% del crecimiento económico que tuvo el país".

Felipe Morandé, de la U. de Chile:

"En el IPoM no encuentro una buena explicación"

"No hay que sacar conclusiones muy apresuradas, pues el frenazo en la inversión en el segundo trimestre del año no creo que lleve a un cambio de paradigma".

"Sin embargo, lo que dice el Banco Central es que las expectativas de la gente y los datos del último trimestre son peores de lo que indicaría la estructura actual de la economía, y por eso se espera un repunte el próximo año".

"Pero en el Informe de Política Monetaria (IPOM) no encuentro una buena explicación, pues lo que se dice es algo así como que no entendemos muy bien por qué la inversión creció tan rápido, pero creemos que lo mismo que explica que se detuvo tan rápido explicará que se acelere de nuevo el próximo año".

"Esto podría generar que, en el promedio, el crecimiento bianual sea parecido a lo previsto".

Rolf Lüders, de la U. Católica:

"Lo que influye mucho es el tipo de cambio"

"Lo que influye mucho es el tipo de cambio, que es relativamente bajo y hay incertidumbre por lo que ocurrirá con él. Hay mucha gente que está postergando inversiones en espera de eso".

"Otro factor es que aún tenemos mercados que no están funcionando bien, como el mercado laboral".

"Tercero, que una tasa de crecimiento de 5,5% -porque la de ahora es muy baja por cuestiones puntuales, como la caída de la tasa de crecimiento e inversión- es bastante elevada. Claro, uno mira afuera y ve que las condiciones están tan buenas, pero nadie espera que esas condiciones sigan permanentemente".

"Puede que haya otros elementos que estén relacionados tal vez a regulación ambiental. Creo que se van a resolver, pero si no ahí habrá otro factor muy importante que impida la inversión".

Andrea Repetto, de la U. de Chile:

"Tiene mucho que ver con las reformas que se hagan"

"Hay dos cosas que separar: una es la tendencia y otra es el ciclo. Lo que hace la política del Banco Central y el superávit estructural es que te mantengas en torno de la tendencia. Entonces, si es de 5%, no debíamos esperar crecer a una tasa del 8%, así como cuando la economía baje no debíamos esperar crecer a 3%, 2% o 1%".

"Si la economía mundial cae, Chile probablemente no caerá muy por debajo del 5%".

"La pregunta es qué es lo que sucede con esa tendencia. Y tiene mucho que ver con las reformas que se hagan. Chile ya hizo todas las reformas macro, estamos en los primeros lugares de los rankings internacionales, pero hay espacio para todas esas reformas micro de las que se habla desde hace tanto tiempo: mercado de capitales, timbres y estampillas, más flexibilidad laboral y con un seguro de cesantía más potente".

Raphael Bergoeing:

"No veo que lo de hoy sea anómalo, pero no me gusta"

"La economía chilena tiene en su estructura productiva un funcionamiento razonable, y dada una crisis asiática que le pegó fuerte tanto a Chile como al resto del mundo, después de un tiempo empezamos a ver la luz al final del túnel", dice el economista jefe de Banchile.

"En las economías, cuando pasas de un período de estancamiento a uno que se ve mejor -y en circunstancias notables para el mundo-, con tasas de interés en el piso, se reactiva la inversión".

"La inversión es casi un tercio del PIB, así que hay una contribución al crecimiento que es natural, que se desarrolla entre 2004 y 2005, que se había dejado de realizar. Pero, una vez efectuada, vuelves a la tasa normal propia de la economía, que es un crecimiento de entre 4,5 a 5%. No veo que lo de hoy sea anómalo. No me gusta, dadas las condiciones internacionales, pero según la historia chilena de 1998 a la fecha, lo de hoy no es anómalo, pero sí lo fue en 2004 y 2005".